

POLICY BRIEF 4 · DESARROLLO TERRITORIAL

La atracción de nómadas digitales no es revitalización rural: qué puede y no puede hacer el trabajo remoto en las regiones de baja densidad

Bruno César Alves Marcelino · Preparado: 14/06/2026 · Revisado: 15/06/2026 · Publicado: 15/06/2026
NomadVillage · bruno.marcelino@nomadvillage.global · ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0638-7889>

MENSAJE CLAVE

El trabajo remoto puede apoyar el desarrollo de las zonas rurales y de baja densidad, pero no puede sustituir a la política territorial. Sin vivienda, servicios, una economía local funcional, infraestructura de integración y capacidad institucional, la atracción de nómadas digitales sigue siendo una promesa frágil y no una estrategia de revitalización. Ambas dimensiones deben diseñarse conjuntamente.

La promesa: el trabajo remoto como oportunidad para el medio rural

El argumento a favor de atraer teletrabajadores a las regiones de baja densidad parte de una oportunidad real. La visión a largo plazo de la Comisión Europea para las zonas rurales de la UE identifica la conectividad, los servicios y la diversificación económica como las condiciones para revertir el declive rural, y nombra explícitamente el auge del trabajo remoto como una tendencia estructural que los territorios rurales pueden aprovechar (Comisión Europea, 2021). La OCDE ha sostenido que el teletrabajo podría ofrecer a las regiones periféricas una oportunidad real para frenar o revertir la contracción demográfica, siempre que las condiciones locales estén en marcha (OCDE, 2021). A nivel nacional, España y Portugal han creado vías legales específicas, una autorización de teletrabajador de carácter internacional y un visado de nómada digital, respectivamente que reducen las barreras administrativas para las estancias de media y larga duración en zonas de baja densidad.

La oportunidad es real. Un profesional móvil que pasa de cuatro a seis meses en una pequeña localidad genera gasto directo, activa viviendas vacías, diversifica la economía local y puede generar efectos de desbordamiento cultural y reputacional que perduran más allá de la estancia. Para los territorios en los que cualquier nueva actividad económica es bienvenida, incluso un flujo pequeño y sostenido de teletrabajadores cualificados representa un cambio significativo.

Sin embargo, la oportunidad es condicional, y las condiciones son exigentes. El mismo análisis de la OCDE que identifica la oportunidad advierte de que los flujos de trabajo remoto, dejados a las fuerzas del mercado, tienden a concentrarse en los lugares que ya disponen de servicios, equipamientos y redes profesionales sólidas, no en los territorios más periféricos o estructuralmente desfavorecidos (OCDE, 2021). Oportunidad y redistribución automática no son lo mismo.

La evidencia: el trabajo remoto no mueve automáticamente a las personas hacia el medio rural

El registro empírico es más cauto que el relato de política pública. Braesemann et al. (2022) analizaron 1,8 millones de empleos intermediados a distancia y hallaron que el trabajo remoto está polarizado a lo largo de tres ejes, entre países, entre zonas urbanas y rurales dentro de cada país, y entre niveles de cualificación y que el empleo remoto se concentra de hecho en las regiones urbanas mientras las zonas rurales quedan rezagadas. Su conclusión central es que las fuerzas de aglomeración implican que, en ausencia de política local activa, el trabajo remoto refuerza más que disuelve la brecha urbano-rural (Braesemann et al., 2022).

La modelización espacial preliminar sugiere que el trabajo remoto podría contribuir a reequilibrar el desarrollo regional de la UE en las condiciones adecuadas, pero la evidencia sigue siendo incipiente y dependiente del contexto (Kuźmar, 2026). La expresión clave es ‘en las condiciones adecuadas’: el análisis no respalda la afirmación de que el trabajo remoto genera revitalización rural por defecto. Identifica más bien un potencial condicionado que depende de la capacidad territorial preexistente de la región receptora.

La evidencia exploratoria de la encuesta de prerregistro de NomadVillage refuerza esta lectura. Las personas encuestadas citaron la conectividad a internet como esencial, pero solo alrededor de la mitad lo hizo. La naturaleza y los espacios verdes, un coste de vida asequible, el acceso a servicios básicos, una comunidad acogedora y un clima agradable se mencionaron junto a la conectividad, y en conjunto la superan en peso. Esto sugiere que los teletrabajadores no buscan simplemente ancho de banda; buscan un lugar habitable. La brecha entre lo que los territorios de baja densidad suelen ofrecer y lo que este público busca realmente es mayor de lo que las campañas de marketing suelen reconocer.

Lo que los nómadas digitales pueden aportar

Cuando la atracción está bien diseñada, los teletrabajadores pueden realizar una contribución genuina al desarrollo territorial de las zonas de baja densidad. Su aportación opera en al menos cuatro dimensiones.

- **Gasto local directo.** Los residentes de media y larga estancia compran alimentos, servicios y productos en los negocios locales, generando ingresos que circulan por la economía local y no a través de grandes plataformas. La proporción del gasto que permanece en el territorio depende de la profundidad y variedad de la oferta local, que es en sí misma una función de la política territorial.
- **Activación de viviendas vacías.** Muchos territorios de baja densidad cuentan con un parque significativo de inmuebles infrautilizados o vacíos que no generan actividad económica y se deterioran con el tiempo. Los arrendamientos verificados, aptos para el trabajo y orientados a residentes de media estancia, pueden activar este parque, proporcionando ingresos a los propietarios y mejorando el tejido físico de los pueblos, siempre que el proceso se gestione para proteger el acceso local a la vivienda.
- **Diversificación económica y cultural.** Los teletrabajadores traen redes profesionales, competencias y contactos desde fuera del territorio. Cuando la integración está genuinamente respaldada, algunas de estas conexiones se traducen en colaboraciones

locales, actividad emprendedora o proyectos culturales que diversifican la oferta territorial. Hannonen et al. (2023) observaron que las comunidades con presencia prolongada de nómadas comienzan a leer a los teletrabajadores de larga estancia como ‘nuevos locales’ y no como turistas, lo que apunta a un potencial de integración social duradera.

- **Visibilidad y reputación territorial.** Los profesionales móviles que comparten su experiencia —a través de las redes sociales, redes profesionales o la recomendación informal— contribuyen a la capa reputacional de un territorio. Esta visibilidad puede atraer mayor interés, inversión o alianzas, aunque es un activo frágil que depende de la calidad de la experiencia ofrecida.

Lo que no pueden resolver

Los límites de la atracción de teletrabajadores son tan importantes como su potencial. Los territorios no deben confundir un instrumento de política orientado a la demanda con una estrategia de desarrollo estructural.

Declive demográfico. Los teletrabajadores son móviles por definición. Los residentes de media estancia no se computan como población permanente, no aparecen en las estadísticas demográficas y no resuelven el problema estructural de una población local menguante y envejecida. La atracción es un flujo, no un stock. Algunos individuos pueden eventualmente asentarse de forma permanente, y esto debería ser un objetivo a medio plazo, pero contabilizar las llegadas como recuperación demográfica es un error categorial.

Ausencia de servicios básicos. Un territorio que carece de atención sanitaria funcional, suministro alimentario, escolarización o transporte no puede convertirse en un lugar habitable para residentes de media estancia simplemente adquiriendo banda ancha y lanzando una campaña de marketing. Los teletrabajadores que descubren las carencias de servicios a su llegada se marchan pronto y relatan ampliamente su experiencia. La atracción sin servicios es un riesgo reputacional, no una oportunidad.

Debilidad económica estructural. Los nómadas digitales no crean empleo local en el sentido tradicional. Por lo general, no invierten en la producción local, no contratan trabajadores locales ni crean empresas locales. Su gasto sostiene los negocios locales existentes, pero no aborda las condiciones estructurales, competencias, capacidad empresarial, cadenas de suministro, redes institucionales que generan desarrollo económico endógeno. La noción de capital territorial de Camagni (2009) ilustra bien esta distinción: la activación de los activos locales requiere actores institucionales, no meros visitantes de paso.

Baja capacidad institucional. Los municipios pequeños suelen carecer del personal, los sistemas de datos y los mecanismos de gobernanza necesarios para diseñar, gestionar y monitorizar un programa de atracción de teletrabajadores. Sin esta capacidad, la atracción no produce ni integración ni evidencia, y cualquier beneficio económico que se materialice no se documenta, no se escala ni se sostiene. La preparación territorial requiere preparación institucional (Marcelino, 2026).

Fragilidad del mercado de vivienda. En mercados de vivienda pequeños y restringidos, incluso un modesto flujo de residentes de media estancia con mayor poder adquisitivo puede desplazar a inquilinos locales e inflar los precios. Este riesgo ha sido documentado en

contextos urbanos (Cocola-Gant y López-Gay, 2020) y es potencialmente más agudo en los mercados rurales, donde la oferta total de inmuebles habitables y aptos para el trabajo es muy limitada. La atracción sin gobernanza de la vivienda es un riesgo de política social.

Condiciones para convertir la atracción en desarrollo territorial

Las condiciones que convierten un flujo de teletrabajadores en un beneficio de desarrollo territorial están bien documentadas en la literatura de política pública sobre desarrollo de base territorial, cohesión rural y capital territorial (Medeiros, 2016; OCDE, 2023). Son exigentes y requieren inversión antes de que comience la atracción.

- 1. Un parque de vivienda funcional con gobernanza.** Inmuebles vacíos activados para uso de media estancia, con salvaguardas explícitas para proteger el acceso local a la vivienda y monitorizar los niveles de alquiler. El parque debe ser apto para el trabajo, conectividad verificada, ergonomía, privacidad y no meramente disponible.
- 2. Una capa mínima de servicios.** Acceso fiable a alimentación, servicios sanitarios básicos, conectividad y transporte suficientes para sostener la vida cotidiana durante meses, no días. Los territorios que se sitúan por debajo de este umbral deberían invertir en servicios antes de promocionarse.
- 3. Una infraestructura de integración designada.** Al menos un facilitador local, un canal de participación comunitaria y un plan para conectar a las personas recién llegadas con los residentes y las empresas locales existentes. La integración no se produce espontáneamente.
- 4. Capacidad institucional para gestionar y monitorizar.** Un actor responsable dentro del municipio o la agencia regional con el mandato, los datos y el tiempo necesarios para gestionar el programa, hacer seguimiento de sus efectos y responder ante los problemas. La evidencia recogida durante el programa es una inversión para la política futura.
- 5. Inserción en una estrategia territorial más amplia.** La atracción de teletrabajadores debe ser un componente de una estrategia que aborde también la política de vivienda, la provisión de servicios, el apoyo a la empresa local y la inversión demográfica a largo plazo. Una campaña de marketing autónoma no es una estrategia territorial.

Lista de verificación práctica para municipios y agencias regionales

- ✓ Evaluar con honestidad la capa de servicios locales antes de lanzar cualquier promoción: acceso sanitario, suministro alimentario, transporte y, cuando proceda, escolarización.
- ✓ Auditar el parque de vivienda en busca de unidades viables para media estancia: conectividad verificada, espacio de trabajo presente, gestionadas para proteger la asequibilidad local.
- ✓ Designar un actor responsable dentro del municipio para gestionar las llegadas, hacer seguimiento del impacto y coordinarse con socios regionales.

- ✓ Crear al menos un canal estructurado para que los teletrabajadores contribuyan a la vida económica y cultural local, y no se limiten a consumirla.
- ✓ Establecer un mecanismo ligero de seguimiento: variaciones en precios de vivienda, tasas de desocupación, ingresos de negocios locales y sentir comunitario.
- ✓ Acordar con los socios regionales cómo la atracción de teletrabajadores se articula con la estrategia de desarrollo local más amplia: no debe ser una iniciativa aislada.
- ✓ Fijar una fecha de revisión a los tres o seis meses para evaluar si la atracción está produciendo integración y beneficio local, y ajustar o pausar antes de escalar.

Nota metodológica

El conjunto de datos es de naturaleza exploratoria por diseño. No representa a la totalidad de la población de nómadas digitales ni de los territorios de baja densidad. Su valor reside en documentar la demanda temprana, poner a prueba supuestos conceptuales, identificar patrones de preferencia e informar el desarrollo de un enfoque de preparación territorial. Los datos exploratorios de la encuesta del instrumento de prerregistro de NomadVillage se citan solo cuando son directamente relevantes para el argumento. Todos los valores son proporciones descriptivas y deben leerse como señales tempranas, no como estimaciones representativas. Las dimensiones de riesgo analizadas en este informe se apoyan en la literatura académica publicada y en la evidencia de política pública de la OCDE y la Comisión Europea. No se formulan afirmaciones causales.

Referencias

- Braesemann, F., Stephany, F., Teutloff, O., Kässi, O., Graham, M., & Lehdonvirta, V. (2022). The global polarisation of remote work. *PLOS ONE*, 17(10), e0274630. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0274630>
- Camagni, R. (2009). Territorial capital and regional development. En R. Capello & P. Nijkamp (Eds.), *Handbook of regional growth and development theories* (pp. 118–132). Edward Elgar.
- Cocola-Gant, A., & López-Gay, A. (2020). Transnational gentrification, tourism and the formation of 'foreign only' enclaves in Barcelona. *Urban Studies*, 57(15), 3025–3043. <https://doi.org/10.1177/0042098020916111>
- Comisión Europea. (2021). *A long-term vision for the EU's rural areas — Towards stronger, connected, resilient and prosperous rural areas by 2040* (COM(2021) 345 final). <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=celex:52021DC0345>
- Hannonen, O., Aguiar-Quintana, T., & Lehto, X. Y. (2023). A supplier side view of digital nomadism: The case of destination Gran Canaria. *Tourism Management*, 97, 104744. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2023.104744>
- Kužmar, S. (2026). From core to periphery? Assessing remote work's potential to rebalance EU regional development [Preimpresión; conjunto de datos R-MAP]. arXiv. <https://arxiv.org/abs/2604.08252>
- Marcelino, B. C. A. (2026). *Territorial readiness for digital mobility: Why low-density regions need decision-support before attracting remote workers*. NomadVillage Research Series, 1(1). <https://doi.org/10.56365/93n05r98>
- Medeiros, E. (2016). Territorial cohesion: An EU concept. *European Journal of Spatial Development*, (60), 1–30.
- OCDE. (2021). *Implications of remote working adoption on place-based policies*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/b12f6b85-en>
- OCDE. (2023). *The surge of teleworking: A new tool for local development?* OECD Publishing. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2023/09/the-surge-of-teleworking-a-new-tool-for-local-development_6b88f7da/5eb3b9f2-en.pdf